

Almunia tendrá la mayor cuota de poder lograda por un español en la Comisión

El gran ascenso

Ficha política. Nacido en Bilbao en 1948. Estudió Derecho y Ciencias Económicas en Deusto, París y Harvard. 1972-1975: Economista de las Cámaras de Comercio en Bruselas. 1976-1979: Economista de UGT. 1979-2004: Diputado socialista. 1982-1991 Ministro de Trabajo y de Administraciones Públicas. 1994-1997: Portavoz parlamentario. 2000: Derrotado por José María Aznar en las elecciones generales. 2004-2009: Comisario de Economía

BEATRIZ NAVARRO - Bruselas. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 28.11.09

Llegó a Bruselas como sustituto de Pedro Solbes, para unos meses, y va camino de convertirse en el comisario más poderoso que ha tenido España en sus casi 24 años de pertenencia a la UE. Nunca un representante español ha tenido tanto mando como el que acumulará el bilbaíno Joaquín Almunia en la próxima Comisión Europea, cuando en febrero asuma la cartera de Competencia con rango de vicepresidente.

Es el nombramiento que con más impaciencia aguardaban ayer las agencias internacionales de información financiera, de las que Almunia logró zafarse. A partir de ahora deberá acostumbrarse a que sus palabras se examinen con lupa en todo el mundo. Dice sentirse "muy cómodo" en sus responsabilidades como comisario de Asuntos Económicos y

Monetarios, que desempeña desde hace cinco años, pero espera estarlo también pronto en su nuevo cargo.

Es muy posible que se desvele más a menudo. Por sus manos pasarán las principales fusiones y adquisiciones empresariales europeas, así como cualquier intento de un país de dopar con ayudas de Estado a una empresa nacional. Y a él corresponderá vigilar que gigantes como Microsoft, Telefónica o Intel (todos castigados con severas multas por su antecesora, la holandesa Neelie Kroes, por abusos de mercado) cumplen con las normas de la libre competencia.

La clave en su ascenso a la cúspide del poder en la Comisión Europea está en el apoyo que José Luis Rodríguez Zapatero dio a la reelección de su presidente, José Manuel Durão Barroso, pero también en el respeto que el ex ministro socialista se ha ganado estos cinco años entre políticos, abogados y analistas europeos. "Todos lo sabemos, es uno de los mejores comisarios de los últimos cinco años", destacó Barroso. Según Michel Petite, ex jefe del servicio jurídico de la Comisión Europea, "ha sido el sabio de la última Comisión, aquel en quien Barroso confiaba. Es un socialdemócrata pero cree en la economía de libre mercado".

Su antecesora, Kroes, pertenecía a la familia liberal y había estado ligada a numerosas empresas. Sin embargo, sus cinco años de gestión han estado marcados por la dureza con los grandes y, sobre todo, los cárteles empresariales.

La prensa neerlandófono destacaba estos días el "cuchillo de carnicero" que Kroes ha empleado en la reestructuración del sector bancario del Benelux. Almunia se inclina más por operar con bisturí, aunque el cargo

tiene tendencia a estimular la ambición y maneras de sus responsables, como se vio con la propia Kroes o Mario Monti.

El interés estratégico de esta cartera para España es evidente, aunque ayer Almunia no quiso darle ningún relieve. Será su hombre fuerte en la Comisión, pero deberá mantener una neutralidad exquisita cuando aborde decisiones que afecten a su país. Y va a haber muchas. En primer lugar, la reestructuración en ciernes de las cajas de ahorros con fondos públicos, que precisa la luz verde de Bruselas. Y si Kroes no se da prisa, también enredos como las ayudas al cine o casos con millones en juego como el déficit de la tarifa eléctrica.